



REPUBLICA DE CHILE
PRESIDENCIA
REGISTRO Y ARCHIVO

NR. **93/23402**

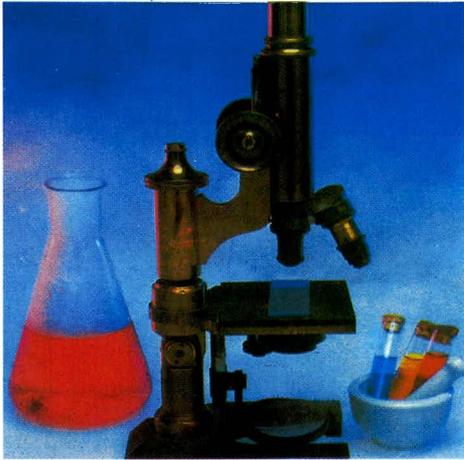
A: **17 NOV 93**

| | | | |
|--------|--------------------------|--------|--------------------------|
| P.A.A. | <input type="checkbox"/> | R.C.A. | <input type="checkbox"/> |
| G.B.E. | <input type="checkbox"/> | M.L.P. | <input type="checkbox"/> |
| M.T.O. | <input type="checkbox"/> | EDEC | <input type="checkbox"/> |
| M.Z.C. | <input type="checkbox"/> | | <input type="checkbox"/> |

ARCHIVO

JOSE VERGARA FAVI, Presidente de la Cámara de la Industria Farmacéutica de Chile, A.G., saluda cordialmente a usted y tiene el agrado de hacerle llegar el díptico **"EL PRECIO DE LOS MEDICAMENTOS: ¿GASTO O INVERSION EN SALUD?"**, editado por la Federación Latinoamericana de la Industria Farmacéutica, FIFARMA, Organismo del cual es socio nuestra Institución.

Santiago, octubre de 1993



Mientras haya inflación y devaluación no se estabilizarán los precios. Y no se debe castigar a una industria de elevado nivel tecnológico, poniendo incluso en peligro las nuevas investigaciones.

La investigación farmacéutica es continua y costosa, pero la vida humana no tiene precio.

para la salud del hombre, el único medicamento caro es aquel que aún no ha sido descubierto.

Abundan ejemplos de acceso razonable a originales de marca. Tratar una epilepsia con difenil hidantoinato sódico cuesta diariamente menos de lo que se paga por un refresco. El control de la hipertensión o de la angina de pecho con drogas de nueva generación -de las llamadas "caras"- suele costar al día menos que una cerveza. Y combatir una infección que sería mortal sin la ayuda de nuevos antibióticos, no supera lo que se paga por cosméticos. Estadísticamente, el gasto promedio en medicamentos no llega al 3% del presupuesto familiar. Menos de lo que se destina a licores o cosméticos. Y el precio es sólo un elemento en la elección de un fármaco, apoyada primordialmente en consideraciones científicas. El medicamento es parte del costo de la salud y su precio una consecuencia del acontecer económico y científico.



Federación Latinoamericana de la Industria Farmacéutica

FIFARMA

Av. Francisco de Miranda, Multicentro Empresarial del Este, Torre Miranda, Nucleo A, P. 2, Of. 26, Chacao
Caracas, Telfs: 32.36.60-31.30.31 - Fax: 261.53.69
Venezuela

El precio de los medicamentos: ¿gasto o inversión en salud?

El revolucionario avance de la salud humana se apoya en complejas y costosas investigaciones para desarrollar nuevos y mejores medicamentos



Federación Latinoamericana de la Industria Farmacéutica

FIFARMA

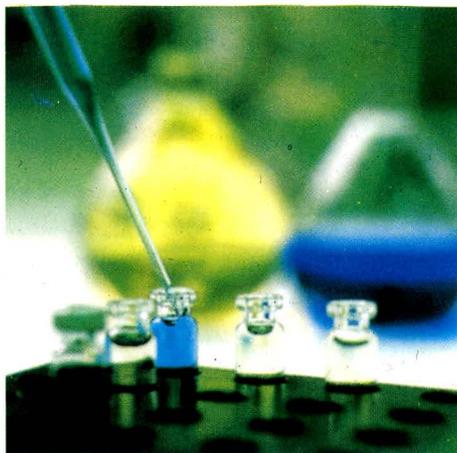
Hoy, la salud cuesta más que a comienzos de siglo, pero entonces la expectativa de vida era de 45 años y ahora frisa los 80. En el pasado murieron prematuramente genios como Alejandro Magno, víctima de la disentería a los 31 años; Rafael, fallecido de malaria a los 37 años; Federico Chopin muerto por la tuberculosis antes de cumplir 40 años, al igual que Kafka. Con los medicamentos actuales hubieran podido seguir creando. Hipertensos, diabéticos y reumáticos, llevan vidas normales gracias a drogas descubiertas por la industria farmacéutica investigadora. Su precio no debe ser visto como un gasto, sino como una inversión en salud y en el mejoramiento de la calidad de vida.

La ciencia avanza consumiendo recursos y talentos. Y el costo relativo de los medicamentos baja según aumenta el tiempo y el volumen de uso, como en el caso de la penicilina.

Desarrollar una droga cuesta -en promedio- 10 años y 250 millones de dólares. La industria farmacéutica internacional invierte el 15% de las ventas (24.000 millones de dólares/año), para descubrir moléculas contra enfermedades aún incurables.

Los medicamentos originales, provenien-

La investigación farmacéutica no sólo agrega años a la vida, sino vida a los años .



tes de laboratorios investigadores, están sometidos a estrictos controles de calidad en lo que respecta a sus principios activos, excipientes, manufactura, empaques e información médica, que generalmente exceden los requisitos oficiales de muchos países latinoamericanos. Tales niveles tecnológicos, si bien resultan costosos porque implican el empleo de profesionales y obreros especializados, también garantizan que la calidad de un medicamento original producido en América Latina, es exactamente la misma de uno fabricado en EEUU, Europa o Japón.

Tanto el proceso anterior -sometido a la coyuntura inflacionaria que vivimos en el continente- así como la importación de materia prima que debe cancelarse en divisas fuertes, exige flexibilidad a nivel de precios para que puedan cubrirse los incrementos de los costos de fabricación.

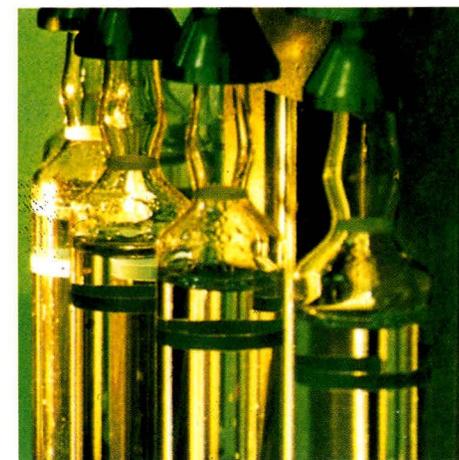
Ningún país escapa a los ajustes de precios, pero en América Latina (aun cuando los precios promedios de los fármacos son

Un desembolso en salud no puede considerarse gasto. Es invertir en la conservación de la vida humana.

más bajos que en el resto del mundo), se consiguen las drogas más modernas. Si todos los artículos de consumo (desde automóviles hasta alimentos) incrementan sus precios, no puede pretenderse que los medicamentos permanezcan congelados.

¿Lo que pagamos en medicamentos es un gasto o una inversión de salud?. Para responder, debe señalarse que las enfermedades cuyo tratamiento es más costoso, son las que involucran riesgos de vida o de invalidez. En ambos casos, el paciente deja de contribuir al bienestar de su familia y de su país, con el agravante de que, en caso de incapacitación, se transforma en una carga social.

Hoy en día, la disponibilidad de medicamentos resultantes de la investigación farmacológica, permite al hipertenso, al reumático, al diabético, al epiléptico llevar una vida normal y económicamente activa. Las vacunas previenen enfermedades virales y bacterianas. Los antibióticos salvan de la muerte. Si se examina el costo del tratamiento de estas afecciones, vemos que es infinitamente menor que la salud que el paciente recibe a cambio. En la mayoría de los casos, este costo es inferior al de muchos gastos superfluos. Y en



última instancia ¿cuánto cuesta tratar una infección potencialmente mortal?. ¿Cuánto cuesta prevenir un infarto y sus aterradoras secuelas?. ¿Cuánto cuesta mantener controlada una diabetes o una artritis o una epilepsia?. ¿Es realmente mucho, si lo comparamos con las posibilidades de productividad y de calidad de vida del enfermo ya recuperado?. No. Porque

